

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORRESCO DE LITERATURA.

NUM. 35.

MADRID DE FEBRERO DE 1843.

SEGUNDA SERIE.

REVISTA DE TEATROS.



EL IDIOTA

ò LA POSADA DEL LEON DE ORO.

De repente recordó los sucesos de la primer noche.

—En la cárcel! exclamó: en la cárcel en mi lugar!... Dirá que no fue él: es rico y le crearán. A mi me conducirán ante las tunicas encarnadas.

Este pensamiento le hizo estremecerse. Ya hemos dicho antes que Clemente Douceau habia estado ausente del lugar, durante algunos años: sin duda sus brutales pasiones le habian puesto en contacto con la justicia y lo recordaba.

—Iré á verlo, dijo despues de algunos instantes de silencio, y si puedo le mataré.

Dicho esto abrió la ventana y saltó por ella. Maria quedó mas muerta que viva: todo lo habia oido. Pasó mas de un cuarto de hora antes de recobrar ánimo para hacerse oír. Cuando se vió rodeada de la gente de la posada contó lo que habia visto y escuchado.

—Todo el aguardiente, sin dejar gota! exclamó la señora Durand estupefacta!

—Pero vaya vd. pues, añadía Maria: no ha entendido vd. que quiere matarle?

—A quién? preguntó la posadera, con indiferencia.

—No lo sé. La señora Durand se encojió de hombros.

—Clemente es manso como un cordero, y no es capaz de hacer daño á una mosca. Despues añadió con tristeza.—He aqui seis francos perdidos!

Maria pasó el resto de la noche entregada á una agitacion febril. Tenia ante sus ojos aquella feroz sonrisa del asesino complaciéndose en su crimen. Los habitantes del *Leon de Oro* se volvieron á acostar y durmieron á pierna suelta.

En cuanto á Clemente Douceau, se encaminó hacia la gendarmeria. El aire libre hizo inmediatamente subir á su cabeza los vapores del alcohol, y caminaba con paso firme: pero una exaltacion siempre en aumento, empezaba á apoderarse de él. Luego que llegó al término de su escursion nocturna, dió vuelta al edificio buscando la ventana del encierro. La vista empezaba á turbarse: dos veces pasó por delante de ella sin verla: cuando á la tercera la reconoció, dejó escapar una expresion de júbilo.

—El viejo Montreuil ha muerto! exclamó, los muertos no hablan. Voy á matar al otro.

Estó no era cosa fácil: la ventana de la prision se hallaba á diez pies elevada sobre el piso. El idiota agotaba sus fuerzas en tentativas inútiles para llegar hasta ella. Por último, dando un gran salto logró agarrarse con una mano del pretil, quedando suspendido. Su fuerza, doblada por la borrachera hizo el resto: un momento despues se hallaba de rodillas sobre el hueco de la ventana y forzageaba para romper los hierros. Este último obstáculo no era de aquellos que puede vencer la fuerza de un hombre. Clemente

reconoció que se destrozaba inútilmente las manos: se detubo y prestó atencion. Ofase en el interior una respiracion igual aunque ruidosa: Dubos estaba durmiendo. El idiota metió el brazo por entre los barrotes y lo alargó cuanto pudo para ver si podia apoderarse de su presa en la obscuridad, su mano casi tocaba á Dubos, pero no podia agarrarle. Entonces le ocurrió una idea diabólica: habiendo introducido de nuevo la mano, la dejó abierta y dió un grito. Dubos se despertó y levantó sobresaltado: la mano de Clemente se cerró como un cepo, cojiendo al infeliz preso del brazo junto al hombro. El idiota le atrajo hasta él á la altura de la ventana. Dubos daba desesperados gritos, y Clemente á quien el éxito le hacia olvidar todo lo demas, le respondia con ahullidos de júbilo. Al mismo tiempo introdujo el otro brazo en el encierro buscando el pescuezo de Dubos.

—No te muevas, le decia con sonrisa estúpida y entrecortada: voy á ahogarte, el viejo Montreuil no se movia: en un momento quedo despachado.

Unió la accion á la palabra: Dubos sofocado se sentia débil y perdía aliento. El idiota continuaba con calma su horrible operacion, y hablando consigo mismo comparaba la resistencia de Dubos, con la que habia hecho el viejo Montreuil.

Otra ventana que caía encima del encierro se habia abierto hacia cinco minutos: la cabeza del sargento Gerard se asomó por ella y dirigió á su alrededor una mirada de sospecha. Clemente Douceau, entregado á su faena, no le veia y proseguia en su monólogo, con arreglo al cual no era posible dudar que habia sido el asesino de Mr. de Montreuil. El gendarme no perdió

una sola palabra: sin embargo, no comprendió lo que pasaba. Su primer pensamiento fué creer que el idiota venia para favorecer la evasión del prisionero. Despertando con presteza á sus compañeros, bajó con la misma, la escalera y salió. Luego que llegaron detras de Clemente, los gendarmes, que eran tres, se detuvieron para escuchar, y los quejidos ahogados de Dubos resonaron en sus oídos. Los gritos de triunfo del idiota, entre los que resonaba el nombre de Montreuil, abrieron camino al sargento. Se abalanzó á las piernas de Clemente Douceau y tiró de él con violencia. El idiota, al caer, exhaló un ahullido de rabia: Dubos cayó desfallecido y medio muerto sobre la paja de su encierro.

Los tres gendarmes rodearon á Clemente Douceau. Empezaba á amanecer: la fisonomía del idiota, lívida y tornada súbitamente á su expresión de completa apatía, no espresaba ni temor ni arrepentimiento: sus pupilas se ocultaban bajo el vello de sus pobladas pestañas: el crepúsculo no permitia aun distinguir la cautelosa mirada que de vez en cuando dirigia á su alrededor.

— Miserable loco! exclamó Gerard: eres tú el que has asesinado á Mr. de Montreuil?

Clemente guardó silencio sin moverse.

— Atad á ese tunante! continuó Gerard.

Los otros dos gendarmes se acercaron. En el momento en que uno de ellos echaba mano al idiota, este se dejó caer de repente hácia atras, dió una volteleta y se levantó á diez pasos de distancia. Los gendarmes se contuvieron indecisos. Cuando quisieron apoderarse de nuevo de Clemente, se hallaba este ya fuera de su alcance. Entonces el idiota se volvió y les gritó:

— Yo le he matado!.... mataré, porque me gusta matar y beber!

Desapareció entre las revueltas de una obscura callejuela. Los gendarmes desistieron de su persecucion.

Dubos fue sacado de su encierro y trasladado al cuarto del sargento. Le dieron sobre su arresto, las mayores satisfacciones, y si permaneció algun mas tiempo en la gendarmeria, fue por su propia voluntad á fin de reponerse algun tanto de las terribles emociones que acababa de experimentar.

Bastaronle algunas horas de sueño; para obtener este resultado. Al medio dia emprendió el camino del *Leon de Oro*, impaciente por saber lo que habia ocurrido durante su ausencia.

(Se concluirá.)

REVISTA DE TEATROS.

La ópera *Marino Faliero* ha desagradado á la numerosa concurrencia que asistió la noche del martes al teatro del Circo. La señora Barilli no pudo sostener su papel. Sinico fué el único que recojió aplausos en el aria del acto segundo, cuya cavaletta repitió para satisfacer los deseos del público.

En nuestros números 3, 4, 5 y 7, correspondientes al 1.º, 2, 3 y 5 del último enero, hemos estampado láminas correspondientes á los apuntes del viagero inglés que vamos publicando. Seria necesario la reproduccion de las mismas para continuar el órden establecido por el autor; pero como sea de poco interés su relato, limitado á varios combates sostenidos por la caravana contra tártaros ladrones, hemos decidido no reproducirlas de nuevo, para evitar la monotonía y dar cabida á las noticias que marcan los usos, costumbres y prácticas religiosas del celeste imperio. Hacemos esta advertencia para que no se

estrañe la pequeña alteracion que necesariamente debe resultar en la continuacion de las notas.

Con noticia de existir en esta corte, una persona que lleva el apellido Pinzon, no tenemos inconveniente en manifestar que no alude á ella el articulo publicado en nuestro número diez y siete.

Se va á establecer una sociedad artistica y literaria para el engrandecimiento de las letras y las artes, asi como para asegurar un porvenir á los que las cultiven, en su vejez, y á sus viudas. Figuran al frente de la asociacion nombres muy respetables, y no podemos menos de elogiar tan feliz idea.

Por renuncia de los señores duque de Frias y Madrazo, presidente y secretario de la seccion de literatura del Liceo, han sido nombrados los señores Breton y Peral. Parece que se van á establecer varias cátedras gratuitas, entre otras de inglés, legislacion, elemental de historia, italiano, taquigrafia &c.: y los nombres de los señores Villalta, Moreno, Necedal y Barinaga, responden anticipadamente del buen éxito que de tal ensenanza deba esperarse.

La viñeta que hoy ofrecemos representa un ídolo de la Tartaria. Cuando continuemos las notas del viagero, verán nuestros lectores el ingenioso modo de que se valió para convencer á los salvages de la impotencia de su Dios.

TEATROS.

CRUZ.

A las cuatro y media de la tarde-

DOÑA MENCIA O LA BODA EN LA INQUISICION.

drama en tres actos, intermedio de baile, y el muy divertido sainete, titulado *La Asucia Estudiantina*, en el cual saldrá una ronda de estudiantantes á cantar la jota con flautas y guitarras y con ellos el señor Miralles, profesor de pandero, que ha obtenido en los teatros de Andalucía los mayores aplausos.

LA ENCANTADORA O EL TRIUNFO DE LA CRUZ.

baile histórico y fantástico en cuatro actos.

DIVERTIMIENTOS.

Acto primero. Danzas egipcias.

1.º Paso de momias, por los niños Oliva, Sabi, J. Fernandez, A. Martín y M. Fernandez.

2.º Pax-de-deux, por el señor Adrian la señora Prevost.

3.º Pax-de-deux, por el señor y la señora Finart.

4.º Final general, por los bailarines principales, por el cuerpo de baile y los alumnos.

ACTO SEGUNDO.

Escena y danza de seduccion.

La señora Momplaisir con las señoras Hidalgo, Callejo, Saavedra, Menendez, A. Estrella, Valero, Lopez, Barrio, Villaplana, Moreno, Edo y Velarde.

ACTO TERCERO.

Marcha fantástica.

El señor Estrella con 52 individuos del cuerpo de baile, 16 alumnos y 40 comparsas.

Danzas de demonios.

1.º Paso de diablillos, por el señor Estrella (A) y 16 alumnos.

2.º Wals infernal por los individuos del cuerpo de baile.

3.º Paso grotesco, por el señor Estrella, y las señoras Diez y Flores.

4.º Otro wals infernal, por los individuos del cuerpo de baile.

5.º Galop infernal, por la Sra. Diez Flores y el señor Estrella, con las señoras Hidalgo, Callejo, Bueno, Saavedra, Menendez, A. Estrella, Barrio, Lopez, Valero, Moreno, Blazquez, Velarde, Edo, Vilaptana, Hernandez, L. Andreu, con los señores Tenorio, Bagá, Gonzalez, P. Hidalgo, Ponce, Piga, Guilló, Leonarte, Diez, Guillen, Zomeño, Alcazar, Polo, Vilches, Arguero y Estrella menor, y con las niñas Valtovó, J. Guilló, Moreno, Fernandez, Martín, Hernandez, Garcia, Andreu, Espinosa, Izaga, con los niños Oliva, Vilches, Saby Arguero y Fernandez.

ACTO CUARTO.

Encantadores y encantadoras.

1.º Primera entrada, por los individuos del cuerpo de baile.

2.º Paso á tres, por la señora Finart y Prevot, y el señor Finart.

3.º Pas-de-deux, por la señora y el señor Momplaisir.

4.º Gran final, por las señoras Momplaisir, Finart, Prevot, y los señores Momplaisir y Finart, todos los individuos del cuerpo de baile y los alumnos.

Decoraciones pintadas por el señor Abrial.

Acto primero. Elegante pabellon de Armida, en los jardines del Pacha de Damasco.

Acto segundo. Campo de los caballeros cruzados en las llanuras de Jerusalem. Rico paisaje oriental, cuyo panorama de movimiento, presenta á los ojos del espectador los puntos de vista mas pintorescos,

con los efectos de luz, desde el de la puesta del Sol, hasta un brillante claro de Luna.

Decoraciones pintadas por el señor Aranda

Acto tercero. Interior del infierno, con transformacion.

Acto cuarto. Jardines encantados de Armida.

Sala de trono fantástico.

Campo de batalla, bajo los muros de Jerusalem.

Aparicion celeste.

Vista de la reunion de los fieles en la gran plaza de la Santa ciudad.

PRINCIPE.

A las cuatro y media de la tarde el drama de grande espectáculo, en tres actos, titulado:

EL HOMBRE DE LA SELVA NEGRA.

Intermedio de baile nacional. Terminará el espectáculo con un divertido sainete.

A las siete de la noche.

Brillante sinfonia á completa orquesta. Se pondrá en escena la comedia nueva, original, en cinco actos y en verso, titulada:

EL ESPAÑOL EN VENECIA, O LA CABEZA ENCANTADA.

PERSONAJES. ACTORES.

D.ª Ines de Rojas. Sra. Diez.
Eleonora. Sra. Lamadrid.
Matilde. Sra. Coreuera.
Beatriz. Sra. Valero.
D. Luis Guevara. Sr. Romea. (D. J.)
Angelo Strozzi. . . Sr. Romea (D. F.)
Salpicon. Sr. Guzman (D. A.)
Un juez. Sr. Uzelay,

Marineros. Sr. Sanchez. Sr. Martinez. Criado. Sr. Fernand. (D. J.)

Intermedio de baile nacional.

Terminando la funcion con el muy divertido sainete, titulado: *La burla del mesonero*, ó *Las figuras de movimiento*, en el que el primer actor D. Antonio de Guzman desempeñará el principal papel.

CIRCO.

A las siete de la noche: se pondrá en escena la grande ópera en tres actos, del célebre maestro Donizzetti, cuyo titulo es:

MARINO FALIERO.

PERSONAJES. ACTORES.

Marino Faliero. . . Sr. Auconi.
Israele. Sr. Olivieri.
Fernando. Sr. Sinico.
Steno. Sr. Becerra.
Leoni. Sr. Castellanos.
Elena. Sra. Barilli.
Irene. Sra. Chelva.

Coristas de ambos sexos.

En la que restablecida ya de su indisposicion la Prima dona doña Catalina Barilli tendrá el honor de presentarse por primera vez en este teatro.

Don José Olivieri uno de los tenores del la compañía, en obsequio de la empresa desempeñará el papel de Israele, aunque no es de su cuerda.